

**ODORAMA**

**TEMPORADA 4 | EPISODIO 10 | GUION**

**Miranda Carrete**

**Aromas, perfumes, fragancias, hedores inciden en cómo nos sentimos y en qué pensamos. Omnipresentes, los olores son máquinas del tiempo y el espacio capaces de transportarnos a distintos momentos y lugares de nuestras vidas. Sin embargo, son esquivos: no existen suficientes palabras en nuestro vocabulario para describir cabalmente lo que olemos ni dispositivo capaz de capturar la huella olfativa de una época. Acallados muchas veces, desvalorizados casi siempre, los olores dejan rastros donde pueden: de crónicas a registros médicos o culinarios, de jeroglíficos a epistolarios románticos.**

**Para cerrar la cuarta temporada, conversamos con Federico Kukso sobre el pasado del planeta y de cómo cada uno de nosotros está inscripto en la memoria de sus olores.**

**Si vivir es respirar y respirar es necesariamente oler, Odorama es un compendio de historias asombrosas que conectan el ayer, el hoy y el mañana a través de la dimensión olfativa de nuestra vida.**

*Federico Martín*

*Vení, vení pasá. Esto es No-ficción, el podcast de libros de Penguin Random House Grupo Editorial.*

*Miranda Carrete*

*Gracias por acompañarnos.*

*Federico Martín*

*En No-ficción leemos con vos.*

*Miranda Carrete*

*Te invitamos a descubrir nuevos mundos.*

*Federico Martín*

*Un viaje sin escalas de la mano de los autores más reconocidos.*

**Miranda Carrete**

**Hoy: *Odorama*. Un libro de Federico Kukso. Publicado por Editorial Taurus.**

Track 1 [Fragmento entrevista]

**Federico Kukso:** «[...] Los olores pueden sonar como el universo mismo, o sea, hay olores anónimos, hay olores colectivos, hay olores personales, hay olores que nunca nadie cartografió. Hay olores ruidosos, hay olores silenciosos, hay olores, hay olores de niños, hay olores de adolescentes y hay olores de ancianos, entonces, pensar el olor en términos sonoros implica pensar en lo que no se piensa. De alguna manera, la exploración de los olores es eso, es exponer aquello que nos rodea, que nos toca, que nos toca nuestra intimidad, nuestros... los rincones más íntimos de nuestro ser. Y, sin embargo, nadie lo ha pensado nunca. Entonces me parece que hay olores que son grandes estruendos, olores que te golpean la nariz y hay olores más diminutos, más fugaces. [...] El olor sutil puede ser el olor de la cabeza de un bebé. Es un olor que... una conexión emotiva que quizás sólo una madre conoce el momento en que le entregan al bebé en las manos y la mujer lo primero que hace huele a su hijo. Pero no solamente por una cuestión de curiosidad, sino porque se establece un puente, un puente que no se romperá por décadas, por toda la vida de esas dos personas. Y un olor fuerte puede ser el olor del Holocausto, el olor que sintieron los soldados soviéticos al momento que abrieron las puertas de Auschwitz y se encontraron con el horror. Y no solamente fue un impacto visual. Fue un impacto que golpeó la nariz, las narices. Incluso, por ejemplo, Salinger, uno de los grandes escritores del siglo XX que combatió en la Segunda Guerra Mundial, dice que él nunca se va a olvidar, principalmente del olor del holocausto, del horror, de los campos de concentración».

## Federico Martín

Poco se habla de los olores en la historia y mucho menos de la dificultad para describirlos. Durante años se han utilizado metáforas auditivas para intentar explicar el mundo olfativo. El concepto de nota para ejemplificar los perfumes, es una muestra de ello. Básicamente esto habla de nuestra incapacidad de hablar de los olores o de admitir, al menos, que carecemos del vocabulario suficiente para describir un olor.

Track 2 [Fragmento entrevista]

**Federico Kukso:** «[...] Casi siempre, cuando uno habla de un olor se remite a la fuente. Huele a café, huele a limón... de donde procede. Pero no podemos decir así como no sé, de un color que es un color cálido, es un color íntimo, cómo es un olor, y podría ser una trompeta, un olor, un olor que tenga esto, un eco, un olor social, estar en la parada de un colectivo y oler el choripán, el olor de un choripán y sentir que son trompetas».

## Federico Martín

Los historiadores no sólo se han empeñado en olvidar y eyectar de los relatos a mujeres, eso fue lo que sucedió con Tapputi; considerada la primera química de la historia, y responsable de la fabricación de perfumes del siglo XIII antes de Cristo; sino también se han dedicado a borrar los olores casi sistemáticamente.

Aromas, perfumes, fragancias, esencias, hedores, hediondecas, tufos, fetideces, pestilencias, emanaciones, efluvios, vahos y demás declinaciones que componen aquello que englobamos bajo el paraguas de la palabra «olor» forman un cosmos oculto, la dimensión invisible e invisibilizada de la realidad pese a que desde tiempos inmemoriales se ha buscado comunicarse con lo sagrado y aplacar la ira de los dioses a través de la quema de resinas fragantes en todas las religiones del mundo.

**A su manera y en presencia de un umbral de tolerancia distinto en cada época, los olores han moldeado sensibilidades y el imaginario colectivo con una fuerza hipnótica única capaz de despertar el apetito y el deseo, desenterrar recuerdos perdidos y, en especial, alimentar mitos y leyendas.**

**¿Cómo olieron algunos momentos en la historia? ¿Cómo olía el antiguo Egipto?**

Track 3 [Fragmento entrevista]

**Federico Kukso:** *«[...] ¿Qué lleva a que una cultura determine que uno es rico o feo y otra no? Hay una tolerancia relacionada con una época. Hay una sensibilidad olfativa del siglo XX, del siglo XVI, del siglo XV. Entonces me empecé a hacer preguntas [...] ¿Cómo olían los egipcios? ¿Cómo olía a Julio César? ¿Cómo olía a Cleopatra? Básicamente porque tenemos una relación totalmente desodorizada con el pasado. Nuestra relación, incluso con el pasado, es una relación totalmente descarnada. [...] En el año 1922, Howard Carter, uno de los arqueólogos ingleses, uno de los arqueólogos más famosos, descubrió en el Valle de los Reyes, en Egipto, una tumba, una tumba que se venía buscando hace mucho tiempo. Y no porque fuese un faraón importante. Básicamente fue una tumba, estamos hablando de la tumba de Tutankamón porque era una tumba que no había sido saqueada. Entonces esto, cuenta, lo cuenta muy bien Howard Carter en su biografía, que un momento él rompe la pared y uno de los ayudantes le pregunta ¿qué estás viendo? Y él responde. Veo cosas maravillosas y en este momento es un momento muy interesante en la historia, donde empieza a nacer la Egiptomanía. Si bien había sido hace algunas décadas, había un gran furor europeo, sobre todo con este reinado que pensar que se desconoció durante miles de años. Estuvo enterrado en el tiempo. O sea, estuvo lejos del mundo y en ese momento es muy lindo pensarlo, porque abre, abre las puertas y dos culturas se conectan. Una cultura que vivió hace 3000 años y una cultura del siglo XX. Entonces es el momento, esa cámara que estuvo sellada, donde Howard Carter y las personas con las que estaba pudo oler a los egipcios de alguna manera y en el momento... La investigación dura varios años y en el momento que él rompe el sarcófago de Tutankamón, porque básicamente lo corta para ver qué había adentro y descubrió esa esa máscara de oro. Él ve una sustancia negra que cubre al sarcófago*

*de Tutankamón y empieza a quemar y al quemarla. Esta sustancia negra, que es lo que es básicamente ungüentos que se solidificaron con el tiempo y flores que se solidificaron con el tiempo. Él empieza a oler esos olores, entonces imagínate oler el pasado lejano. Uno cuando piensa en olores, piensa en algo efervescente en el presente, algo efímero, algo que no dura. No es quizás el sinónimo la imagen más fuerte de lo que es, lo que desaparece. Entonces, en ese momento él describe los olores y esto básicamente porque los egipcios tenían una concepción de lo divino, como las deidades, como fragantes, como deidades. [...] Uno casi siempre piensa el pasado en términos de moderno, antiguo y relaciona lo antiguo con lo bárbaro, con lo sucio. Pero no es así. Hay muchas culturas que hay muchas descripciones históricas que hablan de sus... de cómo limpiaban los cuerpos o cómo usaban perfumes y cómo, por ejemplo, en Egipto el perfume antes de ser algo cosmético, fue algo para comunicarse con lo divino. Entonces es interesante descubrir y dejar de pensar al otro, no sólo al otro, el otro de otra cultura actual, sino al otro otra cultura del pasado, como un ser sucio, cuando en contraposición a nuestro presente. Entonces uno descubre una cantidad de costumbres que quizá quedaron sepultadas en el tiempo».*

**XF [Transición]**

**Miranda Carrete**

**Hagamos una pausa. ¿Sabés qué es un audiolibro? ¿Alguna vez escuchaste uno? Ahora tenés la oportunidad de aprovechar todos esos momentos en los que no podías leer, leyendo.**

**Dejate los auriculares, dale play y permití que te cuenten una historia en los oídos. Entrá a [megustaescuchar.com.ar](http://megustaescuchar.com.ar) y encontrá tu próximo audiolibro ahora.**

**XF [Transición]**

Track 4 [Fragmento entrevista]

**Federico Kukso:** «[...] Los olores básicamente son enjambres de moléculas invisibles para nuestros ojos que ingresan a nuestras narices y luego, por distintos procesos físico-químicos, son detectados por nuestro cerebro. Hay una nueva discusión casi filosófica, de la cual yo hablo en el libro, que es como está esta imagen que uno repite

*siempre de sí un bosque cae en un segundo. Si un árbol cae en el bosque y no hay nadie para escucharlo o verlo, ¿pasó? Entonces esto pasa con esto. Por ejemplo, si nadie olió un olor, ¿huele? Porque hay mucha gente... Están los que piensan que un olor es básicamente la percepción y están los que hablan de que las... que las moléculas son moléculas y que no es un olor per sé. No es que son moléculas que deambulan por el universo, pero en el libro esto es una historia cultural del olor y no de una historia cultural, del olfato. Porque yo quise salir de ese lugar antropocéntrico o sea quise no pensar el mundo es como si estuviese orbitando al ser humano. Entonces es una historia que empieza con la cual la imagino, empezando con el Big Bang. Cuando empieza, empieza la gran explosión y empieza a formarse el universo. ¿Por qué? Porque el universo también está compuesto por moléculas y obviamente no hay nadie se saca el casco del astronauta para oler el universo. Pero uno sigue al advertir cuáles son esas moléculas que habitan en el universo. Uno puede describir, por ejemplo, que Venus huele a huevo podrido. Cómo no se ve como la Luna también tiene su particular olor. Es interesante pensar esto como en un colectivo, las personas que están ahí sentadas en todo momento intercambiando moléculas, o sea las moléculas que ingresan en los pulmones del chofer y luego son expedidas por su nariz. Luego ingresan en mi cuerpo. Entonces esto nos permite tener una concepción corporal hasta una conexión física con los otros y no sólo con los que están en este colectivo, sino con todos los seres humanos que existieron en la historia de la Tierra. Porque la Tierra... porque los átomos que pasaron por el cuerpo de Cleopatra siguen dando vueltas en la atmósfera. Entonces esto nos permite pensarnos también otro, vínculo con el pasado. Esos que esos perfumes que alguna vez se roció Cleopatra... Es que estas moléculas siguen existiendo y siguen pasando por nuestras narices. Entonces es interesante concebir el olor y concebimos a nosotros mismos como seres olientes, porque somos carne que huele y somos estos individuos que no leemos siempre lo mismo al entrar en un geriátrico y olerlo. No es lo mismo que entrar a un cuarto de un adolescente. Olemos distinto porque nuestras glándulas cambian cuando crecemos, cuando vamos desarrollándonos, entonces nuestro propio olor, que está tan asociado a nuestra identidad, cambia. Entonces es interesante pensar eso como algo que cambia con nosotros, así como cambian las nuestras papilas gustativas y un alimento no sé, una comida que cuando éramos chicos la odiábamos*

*y quizá cuando somos más grandes la descubrimos. Pasa lo mismo con nuestra nariz, nuestras narices cambian y nuestras narices no son iguales. Está estudiado que las mujeres detectan mejor los olores que los hombres, que hay un umbral entre los 30 y 40 años en que los individuos huelen mejor, que se va perdiendo el olor del olfato a medida que crecemos. Entonces, es interesante pensar también en cuestiones de diversidad olfativa».*

## **Federico Martín**

**El escritor inglés James Graham Ballard decía «Detrás de las cosas más triviales se oculta un gran misterio». Según Kukso, lo mismo sucede con los olores que, además de estremecimientos de placer y arcadas de asco, también impulsan debates fenomenológicos y polémicas políticas.**

**Odorama no es ni un manual fisiológico ni un libro de autoayuda aromática. Es más que eso: un compendio de historias asombrosas; historias políticas, económicas, culturales, epidemiológicas, sanitarias; que conectan el ayer, el hoy y el mañana a través de la dimensión olfativa de nuestra realidad y que nos permite descifrar grandes momentos de nuestra historia.**

Track 5 [Fragmento entrevista]

**Federico Kukso:** *«[...] Los olores tienen una dimensión política muy fuerte. Por ejemplo, esto se ve en lo que se llaman los prejuicios olfativos. Los olores siempre han sido utilizados para demarcar la otredad, para demarcar los límites, un límite imaginario con el otro. Por ejemplo, en el discurso nazi durante el siglo XX se habló mucho del olor del judío para demarcar al otro como... Primero, para justificar la segregación [...] El olor del judío es un... Siempre lo menciono entre comillas, porque no hay evidencia científica de lo relacionado con una etnia, pero se utilizó como para justificar la segregación, la dominación. Históricamente se utiliza mucho la dicotomía de limpio sucio para demarcar una diferencia con el otro y también para justificar, por lo cual... Cómo un pueblo, una cultura, debe erradicar a la otra. Esto también se vio en Estados Unidos con el olor del negro, también entre comillas. Se habla mucho de Jefferson, uno de los grandes. Uno de los autores de la Constitución de Estados*

*Unidos describe que lo que las personas afroamericanas olía mal. [...] El olor del inmigrante en Argentina. A fines del siglo XIX hubo una gran epidemia de fiebre amarilla y a los primeros que se los culpó fueron a los inmigrantes, porque durante muchos siglos se pensó que los olores transmitía eran los vehículos de la enfermedad hasta el siglo XIX, cuando Pasteur empieza a descubrir los gérmenes. Se pensaba que los olores eran los vehículos de la enfermedad. Entonces se empezaba a culpar... Se culpaba a ciertos grupos de personas. Había una enfermedad, era culpa de los judíos, era culpa de los negros, de los inmigrantes. Ahora, en el siglo XX, se habla mucho del olor del refugiado, del olor del pueblo, del olor de las clases bajas. [...] Entonces, hablar del olor, no es solamente una cuestión de percepción: olores, lindos, olores feos, tiene una carga política muy fuerte y está asociado... El olor de una carga moral, básicamente porque cuando uno está en una reunión o en un cumpleaños, o haya alguien que entre comillas huele mal, es como que una alarma suena en nuestra cabeza y esa persona se convierte en un sospechoso. No importa si esta persona está diciendo las cosas más inteligentes que nunca, dijo a la humanidad. Pero si esta persona huele mal, huele a transpiración huele a lo que sea. En nuestros pies empezamos a ver a esta persona de otra manera. Entonces es interesante ver el olor como demarcador. También ocurre, por ejemplo, en la Argentina, y esto se ve mucho cuando hay grandes movilizaciones a Plaza de Mayo, ciertos sectores de la derecha describen siempre negativamente el olor a choripán, el olor del pueblo, ¿no? Es muy gracioso esto cuando el choripán... Todos sabemos que es una comida que es transversal a la sociedad argentina. Está en los restaurantes más caros, como los restaurantes, más o menos caros entonces, pero lo utilizan para describir al otro como despectivamente, sobre todo porque históricamente el olor se lo asoció desde el siglo XVII, en especial con lo animal. O sea, en el siglo XVII se produce que la vista se la entroniza como el órgano principal de descubrimiento y de exploración del mundo. Kant habla de eso, hace una enumeración de los de los sentidos y el olfato lo pone en el lugar más bajo, lo relaciona con los animales, con el olisqueo o con el... Entonces se piensa que ahí fue un momento histórico importante, en que al olfato y al olor se lo denigró, se lo degradó. Entonces se empezó a conocer al mundo a partir del ojo. Las metáforas lumínicas, la iluminación, la razón, el poner luz en la oscuridad. Y se dejó de lado este aspecto de conocer al mundo a partir del olor, cuando el olor básicamente*

*son vehículo de información. Uno huele no sólo a otra persona, vuela el mundo y uno puede saber hábitos alimenticios, hábitos higiénicos, costumbres».*

## **Federico Martín**

**En los últimos siglos en Occidente se habla de un fuerte proceso de desodorización. Kukso nos propone luchar contra este concepto y nos alienta a brindarle un lugar protagónico a los olores, no considerarlos como algo menor. A pesar de nuestra conciencia, los olores nos interpelan...**

Track 6 [Fragmento entrevista]

**Federico Kukso:** *«[...] Cuando me preguntaban... ¿vos qué estás investigando? Yo decía que estoy investigando los olores. ¿Olores? me decían. Y de repente yo veía que la gente se iluminaba porque cada persona tiene una historia con el olor. Quizás no la verbalizó porque esto también entra en lo que no se dice, lo que no se cuenta».*

## **Federico Martín**

**Más que un libro de ciencia *Odorama* es un gabinete de curiosidades, un relato sensual del mundo que revela nuestro íntimo vínculo físico, emocional, existencial con el tiempo y el espacio, con los demás, con nuestros recuerdos más emotivos, en definitiva con nosotros mismos.**

Track 7 [Fragmento entrevista]

**Federico Kukso:** *«[...] Mi familia creció en originalmente, soy del barrio de Boedo, en Buenos Aires y en un tercer piso, y es muy gracioso ver en Argentina, en Buenos Aires, como en todas partes del mundo. Pero en mi relación más local, como cada piso, olía distinto. Había un piso vivo en un tercer piso hay un piso con un fuerte olor a milanesa. Hay un fuerte piso con un fuerte olor a bife. ¿Por qué? Porque los olores se solidifican como si fuesen capas geológicas en las paredes de los edificios, incluso en las casas, cuando casi siempre la persona que lo habita no sabe, no describe, no puede advertir el olor hasta que una persona entra a ese microcosmos y dice que hay un olor particular. ¿Por qué? Porque es el olor de los cuerpos, de olores, de las comidas, el olor de los objetos. Entonces a mí el olor de las milanesas me marcó*

*mucho, porque cuando viví en el exterior no había milanesas. Entonces hay una relación hasta emotiva con la milanesa a la milanesa que hacía mi mamá. El olor de la plastilina del jardín de infantes, muy sintético, no un olor sintético químico. Pero me acuerdo de la plastilina. No sé si haciendo la plastilina, pero me acuerdo el olor de ciertas galletitas que yo comía en el jardín de infantes. El olor del choripán, algo también tan argentino que naturalizamos tanto. Pero cuando uno vive en otra parte del mundo y no huele... El olor del mate, la yerba mate, que pensemos que son tan natural, están obvios, pero uno va a otras partes y empieza a describir otro, encontrar otros olores. Esos son los olores que me marcaron mucho, el olor de las librerías a principio de comienzo de clases. Me acuerdo cuando compraba los lápices, la lapicera para el comienzo de las clases y entrar en marzo a las librerías, esos olores o los olores de las bibliotecas de los libros. No, para mí el olor de un libro es tan una relación, tan física y emocional, emocional con los libros. [...] y el olor de las personas que quizás a veces es... es difícil describir estas cosas hasta que esa persona no existe más. Entonces es lindo pensar el olor como que trasciende la muerte, porque cuando uno, por ejemplo, va a la casa de un familiar que acaba de morir y abre un armario y huele y los pulóveres o la ropa, está esa persona. Entonces también es lindo pensarlo. El olor con esa conexión emotiva. [...] Borges, por ejemplo, el olor de los eucaliptos. Él decía que los retrotraiga Adrogué. Entonces no importa dónde esté en el mundo cuando huele o eucaliptos. Él viajaba en su cabeza a Adrogué. Entonces todos tenemos eso porque el olfato está relacionado con la emoción, con los recuerdos. El tema es hacerlo consciente. Eso es lo que tienen de lindo los olores... Te secuestran*

## **Federico Martín**

**En cada respiro, el universo ingresa dentro de nosotros y nosotros ingresamos en el universo. No hay separación. No hay límites. Nuestra piel deja de ser la frontera, la aduana de nuestra experiencia. Nacimos exploradores, aventureros de lo desconocido. Así que acerquémonos al borde del abismo. Y olamos.**

**Miranda Carrete**

**Federico Kukso es periodista científico especializado en historia de la ciencia por la Universidad de Harvard. Knight Science Journalism Fellow en el Instituto Tecnológico de Massachusetts durante el período 2015-2016 y miembro de la junta directiva de la World Federation of Science Journalism.**

**Es autor de *Todo lo que necesitás saber sobre ciencia*, *El baño no fue siempre así* y *Dinosaurios del fin del mundo*.**

**Miranda Carrete**

**Hoy leímos: *Odorama*. Un libro de Federico Kukso. Publicado por Editorial Taurus.**

**Federico Martín**

**¡Encontrá *Odorama* en todas las librerías o siguiendo el link en la descripción de este episodio!**

**Miranda Carrete**

**Y así cerramos la cuarta temporada, despedimos el año.**

Track 8 [Fragmento entrevista - Historia de los pedos]

**Federico Kukso:** «[...] *Hay un poema de Quevedo muy lindo, Quevedo escribió un poema al pedo que lo pongo en una parte del libro. Está lindo para leer.*

*"El pedo es como la nube que va volando y por donde pasa va fumigando, el pedo es vida, el pedo es muerte y tiene algo que nos divierte; el pedo gime, el pedo llora el pedo es aire, el pedo es ruido y a veces sale por un descuido el pedo es fuerte, es imponente pues se los tira toda la gente.*

*En este mundo un pedo es vida porque hasta el Papa bien se lo tira hay pedos cultos e ignorantes los hay adultos, también infantes, hay pedos gordos, hay pedos flacos, según el diámetro de los tacos hay pedos tristes, los hay risueños según el gusto que tiene el dueño."*

*Este es un poema que escribió una de las grandes figuras de la literatura española: Quevedo, que se llama Poema al pedo. Y es interesante pensar esto, justamente de lo que no se habla, lo que una cultura determina, lo que de lo que no se debe hablar y la flatulencia, la ventosidades o pedos. Como toda persona le pueda llamar eso, algo que es obvio y natural del cuerpo humano y sin embargo, ninguna, en ninguna reunión social. Uno llega y dice "Mira, ayer me tire un pedo". ¿Por qué? No solamente para hablar de la química, de la flatulencia. Lo importante es esto, de cómo una sociedad determina que de esto no se debe hablar. ¿Y fue así siempre? ¿Será así siempre? Dentro de 1000, 2000, 4000 años habrá una sociedad que hable de su intimidad. Es muy lindo por ejemplo pensar que socialmente vamos a comer a restaurantes, pero luego cada uno vacía sus intestinos en privado y esto no pasó en la antigua Roma, la gente iba a defecar en grupo, colectivamente. Esta cosa que ahora hacemos tan en privado y que conforma nuestra intimidad. Incluso cerramos la puerta y que no ingresa al baño nuestras parejas. O sea, es la intimidad más suprema. Esto no fue así en otras épocas. Entonces, como en Roma se hace, había, se hacían negocios políticos, económicos, mientras la gente defecaba y había una tolerancia olfativa. Nadie se asqueaba frente al olor del otro porque era también los de uno. Entonces, más allá de lo escatológico, del llamado al mal gusto o lo gracioso, porque existen registros de incluso como las flatulencias, usó en el humor político como un modo de ofensa. Por ejemplo, Martín Lutero cuando está toda la gran revolución que fue la protesta de la Revolución protestante, le manda a varios ilustradores o personas que hacen grabados una ilustración, le piden ilustración y lo que hace esta persona es dibuja a tres hombres tirándose un pedo frente al Papa como una especie de demostrar la oposición. Entonces el humor político está... el pedo, la flatulencia está instalada como una forma de protesta ante un orden establecido y como en la mayor protesta, que es a partir de la emanación de algo que sale del ano de una persona. Entonces también hay muchos grabados sobre las flatulencias demoníacas. No está relación con lo con el azufre y con lo diabólico, con lo deplorable. La construcción del infierno. Porque se piensa el infierno en términos olfativos. Justamente como algo que apesta. Porque es lo opuesto a lo divino. Lo divino es lo que huele bien, lo fragante. Entonces, lo interesante de esto de hablar de la flatulencia es algo que puede ser gracioso. Quedó sepultado en los diálogos, en las costumbres y no se habla, cuando*

*hasta la persona más rica que se perfuma con los perfumes más caros, va al baño e incluso hasta por dentro huele mal. Es algo que saben los cirujanos cuando abren un cuerpo para una operación. Todos por dentro olemos mal. Entonces vos te podés comprar el perfume más caro del mundo o ser la figura más importante de la televisión de un país. Y por dentro, oler mal ¿no? Habla de nuestra corporalidad, de nuestra mundanidad, de ser seres en constante estado de degradación, aunque nos cueste pensarlo. Pero somos así. Esto es lo que somos. Entonces, pensar esto habla también... es una búsqueda para pensar en nuestra naturaleza».*

*Federico Martín*

*Una realización de Tristana Producciones y Román Frontini.*

*No ficción es una producción original de Penguin Random House Grupo Editorial.*